

Cartas a *encuentro*

✉ La revista *Encuentro de la cultura cubana* se ha convertido en la principal publicación de la intelectualidad crítica cubana. Hoy, el papel de vuestra revista es similar al de *La Gaceta Wyborcza* durante la transición polaca. Esto se evidencia, sobre todo, en el número 32, que recoge las ponencias del seminario «Los retos del futuro», celebrado en Berlín, y en el que participaron importantes intelectuales de Europa del Este.

FERNANDO J. RUIZ (Buenos Aires)

✉ Harían bien los ministros y dirigentes cubanos del momento, dentro y fuera de la Isla, en leer atentamente el número 32 dedicado a la conferencia «Cuba: los retos del futuro». Especialmente, les recomiendo los trabajos de Orenstein, Lewandoski, Heller, Michnik, Matynia, pues, tarde o temprano, nos tocará a todos un ejercicio similar, y no parece que estemos muy preparados, ya que eso aquí es un tema tabú.

HUGO RUIZ (La Habana)

✉ *Encuentro* es la revista de referencia de las dos orillas de la cultura cubana... cada número se busca con avidez entre los escritores de La Habana.

PABLO DE CUBA SORIA (Miami)

✉ El número 33 de *Encuentro* ha causado verdadera sensación en La Habana, sobre todo por el Homenaje a Roberto González Echevarría. Es refrescante leer sus opiniones tan políticamente incorrectas (aunque algunas me parezcan disparatadas) en medio del clima de rigidez intelectual que impera (el verbo no es casual) en Cuba, y por otra parte, confirma la pluralidad de *Encuentro* al darle cabida a un texto de Miguel Barnet (en el que, por cierto, habla de sí mismo más que del homenajeado). Pero es bueno que esto suceda después de la campaña contra los que publican en *Encuentro*, aduciendo que está financiada por el enemigo. ¿En qué quedamos? ¿Es que Barnet está vacunado contra el contagio y los otros no?

ALEIDA GONZÁLEZ (Matanzas)

✉ Es una pena que un académico de las credenciales de Roberto González Echevarría necesite participar tan activamente de su propio homenaje, como resulta obvio de la lectura de la mayoría de las colaboraciones que lo honran en este número de *Encuentro*. ¿Quién sino el propio González Echevarría puede haberle pedido su opinión laudatoria a

Harold Bloom, su colega de Yale; así como a Ana Rosa Menocal y a Andrew Bush? Pero el testimonio más escandaloso es, sin duda, el de Miguel Barnet, que responde a los elogios que González Echevarría le tributa en su «canon cubano», ofreciendo con ello una muestra de lo que Jardiel Poncela definiera como la «sociedad de bombos mutuos».

Por otra parte, es penoso también que la revista *Encuentro*, que quizá sea la publicación más seria que se hace en nuestro exilio, se haya ceñido la camisa de fuerza de hacer un homenaje en cada número; no sólo por la inflexibilidad que le impone al formato, sino también porque esa regularidad la obliga a ir incurriendo en concesiones que, necesariamente, terminarán por abaratar la publicación. Me parece que se vería con más legitimidad y elegancia que estos homenajes se espaciaran más y se reservaran para números extraordinarios y para personas con el suficiente reconocimiento para que no se vieran en el aprieto de solicitar la ayuda de sus amigos.

ORLANDO JIMÉNEZ-LEAL (Nueva York)

☒ El homenaje a Roberto González Echeverría es uno de los mejores que han sacado, en parte por la naturaleza mercurial de ese crítico que no tiene pelos en la lengua.

NÉSTOR DÍAZ DE VILLEGAS (Los Ángeles)

☒ En el número 33, la entrevista que le hace Gustavo Pérez Firmat a Roberto González Echevarría y las respuestas de éste son geniales, y a un nivel de franqueza que cae casi en desnudismo. Ojalá todas las entrevistas fueran así. Y, por supuesto, los artículos que sobre él se incluyen, en general son estupendos. Pero el de Miguel Barnet, le quedó cobarde... Yo, por lo menos, no le veo nada de bataclán al béisbol, y creo que *Pride of Habana*, que afortunadamente ha publicado la Editorial Colibrí en español, es una obra única, un monumento de amor y respeto a Cuba y el béisbol; ese último capítulo en que el autor remonta la historia y visita a los viejos héroes es digno y conmovedor. Es lo que más me gusta del libro.

Celebro cada vez que en *Encuentro* colabora alguien que no es cubano, y nos enriquece con sus puntos de vista, los compartamos o no. *Encuentro* ha dedicado mucho de su espacio a homenajear justicieramente a los cubanos con obra meritosa; pero que recuerde, no ha ocurrido lo mismo con los de otros países que han hecho por Cuba. Y creo que a Espinosa se le olvidó mencionar a *Herencia Cultural Cubana*, revista que debe estar también en el bombo.

CRISTÓBAL DÍAZ AYALA (Puerto Rico)

☒ Los últimos números de *Encuentro* son de una riqueza extraordinaria. Sus múltiples temas (los militares en Cuba, José Martí, la transformación cultural de Miami), sus homenajes a personalidades de la Isla y del exilio (Abelardo Estorino, Aurelio de la Vega, Reina María Rodríguez, Roberto González Echevarría) y la diversidad de los ensayos que aparecen en cada entrega le otorgan a la revista una gran vitalidad.

STEFAN HOFFMAN (Fundación Konrad Adenauer, México)

☒ He leído con mucho interés los últimos números de *Encuentro*. Están llenos de colaboraciones excelentes y necesarias. Sin embargo, tengo la impresión de que se ha dedica-

do demasiado espacio a Europa del Este y a Miami. Creo que es hora de mirar a La Habana y no sólo a La Habana, sino a la isla entera, con todas sus provincias y ciudades.

ANDRÉS GONZÁLEZ (La Habana)

✉ En el penúltimo número de *Encuentro*, he degustado «Los nudos de la memoria», por la manera de disponerlos, encauzarlos, pues semejan una minuciosa búsqueda entre los arrecifes que cercan nuestra Isla, y que también se extienden hasta el exilio. Porque la búsqueda en esa indagación es un *encuentro* de múltiples matices (feliz a veces, otras tibio y, las tantas, adiposo) que desemboca en nuestras contradicciones.

NIVARIA TEJERA (París)

✉ Deseo felicitarles de todo corazón por un número más del tan alto calibre al que estamos acostumbrados los lectores de *Encuentro* (primavera n° 32/2004), el homenaje dedicado a Ricardo Porro, uno de nuestros pioneros mundiales (y faltaba más, ¡cubano!) en arquitectura y urbanismo, ha sido bien merecido. Su visión muestra la importancia que tiene la historia, los pueblos y sus expresiones artísticas (sobre todo en cuanto a la geografía) cuando el arquitecto hace de su sueño una realidad cuando pone manos a la obra.

MARIELA A. GUTIÉRREZ (Canadá)

✉ Gracias por el número 33. Leyendo el dossier sobre Miami me he enterado de la existencia de una nueva generación que no conocía y que desde hace años vive y trabaja en esa ciudad. El homenaje a Roberto González Echevarría, aunque merecido, es polémico, no tanto por los estudios sobre su obra como por sus opiniones sobre la literatura cubana actual.

MARGARITA STEWART (Nueva York)

✉ Desde aquí, mi madre consiguió en Pinar del Río un par de números de la revista *Encuentro*, y está alucinando y disfrutando mucho con ella. Me mandó a decir que goza con el artículo de Ivette Leyva sobre la comida cubana. Hasta lo recopió en la computadora para quedarse con él.

SELMA RÍOS (Pinar del Río)